

CLAR



Boletín Congreso VC No. 12 / 13 de julio de 2015





«Dichosa tú que creíste» (Lc 145), Vida Consagrada,
porque la Ruah divina hará surgir en ti una nueva forma de vida

Sobre el cierre del Congreso de Vida Consagrada (VC) que tuvo lugar en Bogotá, 18 al 21 de junio de 2015, sus casi 1.500 participantes de América Latina y el Caribe, y de otros continentes, además de un significativo grupo de las Nuevas Generaciones y de religiosas de clausura que estuvieron presentes durante las Jornadas Alternas, aprobaron el Mensaje Final que se dirigió a todo el Pueblo de Dios.

De acuerdo con el Mensaje, el Congreso, realizado en el contexto del Año de la VC convocado por el papa Francisco, motivó a sus participantes a escuchar a Dios donde la vida clama, reafirmar sus convicciones y vislumbrar “horizontes de novedad” en las vivencias de los carismas hoy.

“Nos alegramos por el posicionamiento de las Nuevas Generaciones de VC y por su participación en el Congreso. Su palabra y su trabajo, sus cuestionamientos y su fuerza, desafían a las/os mayores a mirar no hacia el pasado, sino hacia adelante, hacia la novedad que Jesús nos promete”. De igual forma se reconocieron, como hechos significativos, la publicación de la encíclica *Laudato Si'* y la reciente beatificación de monseñor Óscar Arnulfo Romero, “quien propone a la VC una manera concreta de ser profecía martirial, fiel al Evangelio y libre de ataduras”.

De igual forma, en sintonía con el Icono de la comunidad de Betania, la VC del Continente reconoce que el Congreso se nutrió del espíritu del Vaticano II en clave pascual: “nos dio un impulso de resurrección, que levantará a la VC de la tumba de una pesimista añoranza del pasado y la impulsará hacia el futuro, que es la vida nueva en el Resucitado”. Se trata, sin duda, de una VC nueva “que origina nuevos vínculos intercongregacionales y nuevos espacios que nos evangelizan con rostros diversos”.

A la luz de estos presupuestos, el Mensaje destaca algunos “horizontes de novedad” inspirados en el modelo trinitario, el seguimiento de Jesucristo, la memoria profética-martirial, la resignificación de los consejos evangélicos, la misión compartida con los laicos, la opción por los pobres, la ternura, la misericordia, la intercongregacionalidad, la humanización de las relaciones, la defensa de la vida amenazada, y el cuidado de la “casa común”, entre otros.

Fruto del Congreso, sus participantes se sintieron movidos por el Espíritu de Pentecostés a llevar adelante propuestas osadas a nivel comunitario, congregacional y en sus conferencias nacionales de religiosos: “habiendo conocido las invitaciones a comprometernos que la Ruah divina nos hizo, nos corresponde ahora hacer que acontezca la novedad de la VC o, más precisamente, colaborar con la Ruah en el surgimiento de una VC nueva, participativa y prismática, y no piramidal ni estática”.

(Adaptación del artículo publicado en Noticelam No. 82)



Mensaje final del Congreso de Vida Consagrada de la CLAR



1. Las/os participantes en el Congreso de VC de América Latina y el Caribe dirigimos este Mensaje a las personas consagradas, a nuestros Pastores y a todo el Pueblo de Dios del que somos parte, con la esperanza de que, por medio de este escrito, puedan también experimentar las invitaciones que el Espíritu Santo nos hizo a un mayor compromiso en la vivencia de nuestra vocación.

Realizamos el Congreso en el contexto del Año de la VC, convocado por el Papa Francisco, con ocasión del 50° aniversario del Concilio. Durante los días del Congreso, escuchamos a Dios donde la vida clama, reafirmamos nuestras convicciones y vislumbramos los «horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy». Al terminar este Congreso expresamos nuestra solidaridad con las víctimas de la violencia y con el proceso de paz en Colombia.

2. Hechos significativos en el Congreso. Nos alegramos por el posicionamiento de las Nuevas Generaciones de VC y por su participación en el Congreso. Su palabra y su trabajo, sus cuestionamientos y su fuerza, desafían a las/os mayores a mirar no hacia el pasado, sino hacia adelante, hacia la novedad que Jesús nos promete. Con su magisterio y su testimonio, Francisco nos motiva a crear una cultura de la ternura y la misericordia. Fue providencial que durante el Congreso se publicara la encíclica *Laudato Si'*, en la cual, el Papa nos invita a asumir «el cuidado de la casa común». También nos confronta y estimula la memoria del beato Oscar Arnulfo Romero, quien propone a la VC una manera concreta de ser profecía martirial, fiel al Evangelio y libre de ataduras.



invita a asumir «el cuidado de la casa común». También nos confronta y estimula la memoria del beato Oscar Arnulfo Romero, quien propone a la VC una manera concreta de ser profecía martirial, fiel al Evangelio y libre de ataduras.



3. Betania. La VC de América Latina y el Caribe, al contemplar el icono de la comunidad de Betania -Marta, María y Lázaro-, se ha sentido llamada por Dios a ser casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad. Quienes participamos en el Congreso, escuchamos, como dichas a nosotras/os, las órdenes que Jesús dio en el contexto de la resurrección de Lázaro: «¡Retiren la piedra!» «¡Sal fuera!» «¡Quítenle las vendas, para que pueda

andar!» (Jn 11,39.43-44). Queremos vivir estos mandatos; sólo así podremos acoger el reino del Abbá, irradiar la belleza de seguir a Jesucristo y experimentar el gozo del Evangelio.

4. Un antes y un después para la VC. Este Congreso, en sintonía con el Vaticano II, nos dio un impulso de resurrección, que levantará a la VC de la tumba de una pesimista añoranza del pasado y la impulsará hacia el futuro, que es la vida nueva en el Resucitado. La presencia de Jesús en medio de la comunidad genera vida, alegría, misión, compromiso mutuo; crea personas aferradas a él y al Reino y no a las obras y estructuras; engendra, en la Iglesia y para la Iglesia, una VC renovada y resignificada, de prójimos que viven la hermandad en un clima de amor, compasión y misericordia, y son profecía del Dios de Jesús; una VC que origina nuevos vínculos intercongregacionales y nuevos espacios que nos evangelizan con rostros diversos.



5. Horizontes de novedad. Entre los diversos «horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy» que percibimos en el Congreso, resaltamos los siguientes:

- a) La Trinidad es el modelo de nuestra hermandad; nos conduce a la unidad en la diversidad, nos capacita para el diálogo y la reciprocidad, hace que nuestras relaciones sean circulares y en igualdad.
- b) El seguimiento de Jesucristo, desde la mística y la profecía, tiene como horizonte el martirio, elocuente testimonio que es capaz de tocar el corazón de los demás y suscitar la conversión. Hemos de recuperar la memoria profético-martirial de nuestros pueblos.
- c) Una resignificación de los consejos evangélicos, a la luz del Verbo de Dios que se encarna y entrega su vida en la cruz, y de la escucha de la Palabra, llevará a la persona consagrada a la libertad, la gratuidad-gratitud y la compasión.
- d) La VC está llamada a compartir espiritualidad, misión y vida con laicas y laicos, desde una eclesiología de comunión, constituyendo familias carismáticas.

- e) Una VC pobre y para los pobres, implica hoy participar en «la revolución de la ternura» (EG 88), «usar la medicina de la misericordia» (MV 4) y cuidar «la casa común» (LS).
- f) La VC ha de salir de su autorreferencialidad y de todo aquello que le impida el contacto directo con el prójimo.
- g) La intercongregacionalidad y las comunidades intergeneracionales son retos que exigen discernimiento y creatividad y que nos dan la oportunidad de enriquecernos mutuamente, crecer y complementarnos.
- h) Las culturas, la ecología y la humanización son espacios en los que la vida se ve amenazada, espacios en los que la VC debe estar presente y actuar.



6. Hacer que acontezca. Concluimos el Congreso con el corazón ardiente, porque percibimos al Espíritu de Dios actuando en medio nuestro. Habiendo conocido las invitaciones a comprometernos que la Ruah divina nos hizo, nos corresponde ahora hacer que acontezca la novedad de la VC o, más precisamente, colaborar con la Ruah en el surgimiento de una VC nueva, participativa y prismática y no piramidal ni estática. Es necesario impulsar ya esta colaboración; ser personas propositivas y osadas, que «hagan lío», comenzando cada quien por sí misma/o, por nuestras comunidades locales, por las propias congregaciones y conferencias. Las intuiciones del Congreso son semillas que darán fruto sólo si pasamos de la teoría a la práctica.



7. En marcha. «¡Sal fuera!», dijo Jesús a Lázaro. El Papa Francisco insiste en que «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (EG 15), y espera de la VC que salga de sí misma «para ir a las periferias existenciales». Vayamos, caminemos en compañía de quienes luchan por un mundo más justo e inclusivo, más fraterno y más alegre.

Quitémosle las vendas a la VC para que pueda caminar; quitémonos las vendas y caminemos como María, que va con prontitud a servir a su prima Isabel. El

encuentro de estas dos mujeres fue el comienzo de algo nuevo, de una vida fecunda y misionera. Salgamos y caminemos con María, y hagamos que la humanidad -Juan- salte de gozo, y que la creación -Isabel- quede llena del Espíritu Santo (Lc 1,39-44).

“Ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la Vida Consagrada”



La XIX Asamblea General de la CLAR, celebrada en Bogotá del 22 al 24 de junio de 2015, convocó a más de 80 religiosas y religiosos provenientes de las 22 Conferencias Nacionales de religiosos/as, además de algunos representantes de la VC de Estados Unidos y Canadá, bajo el lema “Escuchemos a Dios donde la vida clama”. Esta Asamblea se asumió en continuidad con el Congreso de VC desarrollado durante los días anteriores (del 18 al 21) “que, conforme el parecer de muchos participantes, ha resultado un *kairós* (tiempo incomparable de gracia) para la Vida Consagrada del Continente”. Más aún, la dosis reflexiva de la Asamblea se tuvo en el Congreso.



En su Mensaje a las/os consagradas/os de América Latina y el Caribe, la participantes expresaron que al inicio del encuentro “se nos invitó a inclinar la cabeza para escuchar lo que cada una/o llevaba en lo profundo de su corazón y a permanecer en esa actitud para ser capaces de acoger también los latidos del corazón de la humanidad. A partir de esta dinámica empezaron a desbordarse los anhelos más genuinos por una VC gozosamente profética y semilla de esperanza; a la par iban manifestándose el

dolor y la preocupación ante las dramáticas situaciones de muerte que golpean a nuestros pueblos, particularmente en las naciones que están pasando por mayores conflictos”.



Estas realidades así como las “resonancias” y los “horizontes de novedad” que emanaron del Congreso, fueron asumidos por la Asamblea por medio de expresiones que denotan la identidad y la fuerza misionera que albergan los carismas, referidas a la necesidad de una VC más humanizada y humanizadora, experta en diálogo y comunión, comprometida con el cuidado de la creación, creíble por su pobreza y por su inserción solidaria en medio de los empobrecidos, promotora de la intercongregacionalidad y la misión compartida con las iglesias locales y en igualdad con los laicos, sensible al aporte de las nuevas generaciones, y fundamentada en una espiritualidad trinitaria profunda y auténtica.

Estos anhelos se expresan también en el icono elegido para el trienio 2015-2018: la Visitación de María a Isabel. En el abrazo afectuoso de estas dos mujeres, la VC vislumbra “la gozosa proclamación de un Dios que no defrauda a la humanidad e invita a gritar a todas las naciones la llegada de Aquel capaz de dar sentido

a nuestras búsquedas más íntimas y de derribar los tronos opresores para que acontezca la utopía trinitaria de la hermandad universal, para descubrir los rostros de las ‘Isabeles’ de hoy y cantar nuestros ‘Magnificats’”.

El núcleo del Mensaje es, por tanto, una palabra de esperanza y de gozo, confiada en el Espíritu que hace nuevo todo: “Dios nuevamente nos ha sorprendido y estamos convencidas/os de que ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la VC, que el Año de la Vida Consagrada constituye un parte aguas entre el antes y el hoy, que se nos ofrece una oportunidad para realizar la misión de ‘curar heridas y calentar corazones’”. Como María, la VC ha confirmado su *fiat* ante las provocaciones del papa Francisco: “aceptamos el imperativo de la alegría como la autenticación de nuestra configuración con Jesucristo, el ser pobres y de los pobres, al estilo de Jesús; reconocemos que se nos encomienda la dura tarea de despertar a un mundo narcotizado por el egoísmo y la ambición de poder; queremos ser una Vida Consagrada en salida misionera que no tenga miedo de soñar y proponer los sueños de hermandad y de paz”.

(Adaptación del artículo publicado en Noticelam No. 82)

Mensaje de la XIX Asamblea General de la CLAR a las/os consagradas/os de América Latina y el Caribe

Bogotá, 22 a 24 de junio de 2015

Queridas/os hermanas/os,

Paz en Cristo nuestra Vida.



Convocados en la ciudad de Bogotá, alrededor de 80 religiosas y religiosos provenientes de las Conferencias de América Latina y el Caribe, y con la representación de Estados Unidos y Canadá, nos hemos reunido para celebrar la XIX Asamblea General de la CLAR bajo el lema inspirador: “Escuchemos a Dios donde la vida clama”.

Desde el inicio del encuentro se nos invitó a inclinar la cabeza para escuchar lo que cada una/uno llevaba en lo profundo de su corazón y a permanecer en esa actitud para ser capaces de acoger también los latidos del corazón de la humanidad. A partir de esta dinámica empezaron a desbordarse dentro del aula los anhelos más genuinos por una Vida Consagrada gozosamente profética y semilla de esperanza; a la par iban manifestándose el dolor y la preocupación ante las dramáticas situaciones de muerte que golpean a nuestros pueblos, particularmente en las naciones que están pasando por mayores conflictos. Ante este cúmulo de realidades contrastantes hemos invocado el fuego-amor de la Ruah y abrazamos la Palabra de Dios para que nuestro discernimiento fuese bajo la claridad de su luz y según la hondura de su mirada.

Esta Asamblea se realiza en un contexto muy especial: primero por la reciente beatificación de Mons. Óscar Arnulfo Romero a quien la Vida Consagrada ha adoptado desde tiempos remotos como un modelo latinoamericano a imitar en su consagración martirial y solidaridad con los pobres; en segundo lugar, interpretamos como un regalo del Cielo la encíclica Laudato Si que el papa Francisco nos escribe precisamente durante estos días, nosotras/os la experimentamos como una ráfaga de oxígeno que nos invi-



Bogotá, Colombia, 18 a 21 de junio de 2015

ta a un estilo de Vida Consagrada que supere fronteras y se empeñe en la construcción de una casa de puertas abiertas para la creación entera, o mejor dicho, que asuma la tarea de transformar en Betania el universo entero; y finalmente, esta Asamblea acontece en continuación al Congreso de la Vida Consagrada que, conforme al parecer de muchas/os participantes, ha resultado un kairós (tiempo incomparable de gracia) para el caminar de la VC en el Continente.

Las palabras más repetidas durante nuestras reflexiones han sido “resonancias” y “horizontes de novedad” porque efectivamente se trata de continuar el flujo del Espíritu provocado desde el Congreso y hacer eco a las inquietudes que emergen desde nuestros países y culturas donde estamos sirviendo como discípulas/os misioneras/os del Evangelio. Subrayamos aquí algunos de estos anhelos que denotan la fuerza misionera que albergan nuestros carismas particulares y nuestra común identidad como VC:

- Queremos una Vida Consagrada más humanizada y humanizadora, a través de relaciones de respeto y amor evangélicos;
- Las/os consagradas/os nos sentimos llamados a ser expertos de comunión frente al desafío de una sociedad tremendamente violenta y desintegradora;
- Sentimos la urgencia para acoger el cuidado de la creación como parte integral de nuestra vocación, conscientes de la avaricia de multinacionales y gobiernos que explotan a la madre tierra sin escrúpulos;
- El clamor por una VC creíble por su pobreza y por su inserción solidaria en medio de los más empobrecidos, preferencialmente en las periferias y al lado de los grupos humanos más vulnerables como los emigrantes, los afro-descendientes y los indígenas;
- La promoción a todos los niveles de un modelo de Iglesia que ponga al centro el diálogo y la circularidad, como el único camino viable para la paz y para una evangelización verdaderamente encarnada en el alma de la humanidad;
- De esta visión parten igualmente las formas nuevas que están naciendo de intercongregacionalidad y misión compartida con las Iglesias locales y en igualdad con las laicas/os;
- Queremos acoger la vitalidad y el aporte de las Nuevas Generaciones con determinación;
- La asimilación fundamental de una espiritualidad Trinitaria profunda y auténtica que nutra la mística profética típica de la VC.

Buscando expresar simbólicamente estos horizontes de novedad hemos elegido para el trienio 2015-2018 el icono de la Visitación de María a Isabel. Nosotras/os descubrimos en el abrazo de estas dos mujeres llenas de afecto, la gozosa proclamación de un Dios que no defrauda a la humanidad e invita a



Presidencia de la CLAR 2012-2015



Presidencia de la CLAR 2015-2018

gritar a todas las naciones la llegada de Aquel capaz de dar sentido a nuestras búsquedas más íntimas y de derribar los tronos opresores para que acontezca la utopía trinitaria de la hermandad universal, para descubrir los rostros de las “Isabeles” de hoy y cantar nuestros “Magnificats”.

Agradecemos a los miembros de la Presidencia que llevaron adelante su misión con sencillez, espíritu de sacrificio, claridad de visión y capacidad para implementar el programa asumido, a pesar de

las obstáculos. Este reconocimiento se hace extensivo a la secretaria adjunta y a las/os laicas/os que se han entregado sin reservas. Al pronunciar las palabras de María: “He aquí la esclava del Señor, que haga en mi según su Palabra”, nos hemos comprometido con la nueva Presidencia a colaborar y a luchar unidos por una Vida Consagrada que sea presencia real de la misericordia y de la ternura de Dios para esta humanidad ansiosa de verdad y libertad.

Este es el núcleo del mensaje que deseamos compartirles: Dios nuevamente nos ha sorprendido y estamos convencidas/os de que ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la Vida Consagrada, que el Año de la Vida Consagrada constituye un parte aguas entre el antes y el hoy, que se nos ofrece una oportunidad para realizar la misión de “curar heridas y calentar corazones”. A las provocaciones del papa Francisco queremos responder SI como Vida Consagrada en el Continente: aceptamos el imperativo de la alegría como la autenticación de nuestra configuración con Jesucristo, el ser pobres y de los pobres, al estilo de Jesús; reconocemos que se nos encomienda la dura tarea de despertar a un mundo narcotizado por el egoísmo y la ambición de poder; queremos ser una VC en salida misionera que no tenga miedo de soñar y proponer los sueños de hermandad y de paz.

Reciban nuestro saludo que esta vez, tratándose del Año de la Vida Consagrada, quiere contagiarlos de entusiasmo y esperanza en Jesucristo que sigue siendo Camino-Verdad-Vida y que nos confirma que una VC nueva es posible.

1.500 religiosas/os de América Latina y el Caribe se pronuncian a favor del proceso de paz en Colombia



“Nosotros, religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe, reunidos en Congreso, expresamos nuestro dolor y solidaridad con los seis millones de víctimas de esta Colombia que nos ha recibido generosamente”. Con estas palabras inicia el pronunciamiento “en solidaridad con el proceso de paz en Colombia” que fue leído por el presidente de la Conferencia de Religiosos de Colombia, el Hno. Leonardo Enrique Tejeiro Duque, FSC, el pasado 21 de junio, durante la clausura del Congreso de VC organizado por la CLAR en Bogotá.

Al reconocer que el país sede del Congreso, “nos ha hecho sentir la vida que clama por la paz”, los congresistas -aproximadamente 1.500- se dirigieron al pueblo colombiano, en primer lugar, para ofrecer su solidaridad en la búsqueda de la reconciliación “basada en la verdad, la reparación, la garantía de no repetición, la grandeza del perdón y la recuperación de la confianza colectiva en el camino hacia la paz, fruto de la justicia”. De igual forma, como gesto de contrición ante el drama colombiano “en el que resuena el sufrimiento de los pobres y excluidos del Continente”, las/os religiosas/os reconocieron sus limitaciones ante la causa de la paz: “si bien hemos puesto nuestras personas y nuestras obras al servicio del pueblo, hemos tenido fallas particularmente por no haber entregado en el amor y en el servicio todo lo que se esperaba de nuestras vidas consagradas”.

En segunda instancia, el principal motivo del pronunciamiento se refirió a los diálogos que se desarrollan en La Habana, entre los negociadores del gobierno colombiano y de las FARC. “Creemos que los mueve una intención sincera de paz, valoramos las miles de horas dedicadas a esta búsqueda”. Sobre este crucial asunto, y ante el estado actual del proceso de paz, la VC ha sido enfática al decir que “desde lo más hondo del pueblo colombiano y latinoamericano les pedimos e imprecamos, en nombre del Dios de nuestro Señor Jesucristo, que no se paren de la mesa hasta que haya concluido la guerra en Colombia”. Además, los congresistas, pertenecientes a distintas familias religiosas, también acentuaron el imperativo de la no violencia: “los instamos por la dignidad de este pueblo, al que han entregado su tranquilidad y sus vidas, a que detengan la confrontación armada y suspendan toda operación que cause muertes, que destruya ríos y fuentes de energía y que con



bombas reviente los campos. Después de tanta tragedia acumulada no aceptamos ni justificamos ninguna muerte ni victimización más”.

En este mismo sentido, y con desafiante realismo, al tiempo que invitan “a trabajar asiduamente para que se llegue pronto a los acuerdos”, los religiosos advirtieron que es necesaria la participación del pueblo colombiano para promover la justicia y la inclusión social, bajo el presupuesto de la confianza en el otro: “no pretendan que ustedes pueden arreglar a Colombia en La Habana. Baste que establezcan las líneas básicas que permitan, con seguridad humana y jurídica, parar la guerra guardando la grandeza humana, y dejando bases para la reconstrucción del país, y confíen en el pueblo colombiano que quiere emprender los cambios profundos que lleven a la superación de la injusticia y la exclusión”.

Por otra parte, y como tercer componente de la declaración, frente a la posibilidad que se está gestando para iniciar negociaciones en mesa pública con el ELN, “el cual ha dicho que su agenda de paz es lo que la sociedad quiera, y ha manifestado que acompañará con las armas este querer”, el Congreso se pronunció con radicalidad: “seguros de que expresamos el sentimiento de millones de mujeres y hombres del continente y de Colombia, le decimos al ELN que la sociedad no quiere que nos acompañen con armas, y que el deseo inmenso del pueblo es que vengan a la vida política y democrática, para construir juntos los cambios estructurales que la paz exige”.

Al final de la Declaración, la solidaridad de las/os religiosas/os del Continente con la paz de Colombia se expresó también en su compromiso decidido “a orar por estos diálogos y a asumir la causa de la paz y de la reconciliación como el deber moral más grande que tiene hoy nuestra misión”. Estos propósitos se concretizarán, de modo particular en el campo de la educación y en el acompañamiento a las víctimas del conflicto: “trabajaremos más y más al lado de las víctimas, reforzaremos nuestra entrega en la educación para multiplicar los hábitos de respeto a la dignidad humana y a la solidaridad”.

(Adaptación del artículo publicado en Vida Nueva Colombia No. 126)

Pronunciamento del Congreso de la CLAR en solidaridad con el proceso de paz en Colombia

Nosotros, religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe, reunidos en Congreso, expresamos nuestro dolor y nuestra solidaridad con los seis millones de víctimas de esta Colombia que nos ha recibido generosamente con los brazos abiertos de la cruz, en medio de la violencia y de la guerra, y nos ha hecho sentir la vida que clama por la paz.

Ante este drama colombiano, en el que resuena el sufrimiento de los pobres y excluidos del Continente, reconocemos que si bien hemos puesto nuestras personas y nuestras obras al servicio del pueblo, hemos tenido fallas particularmente por no haber entregado en el amor y en el servicio todo lo que se esperaba de nuestras vidas consagradas.

Queremos dirigirnos a todas las colombianas y los colombianos para ofrecerles nuestra solidaridad en la búsqueda de la reconciliación basada en la verdad, la reparación, la garantía de no repetición, la grandeza del perdón y la recuperación de la confianza colectiva en el camino hacia la paz, fruto de la justicia.

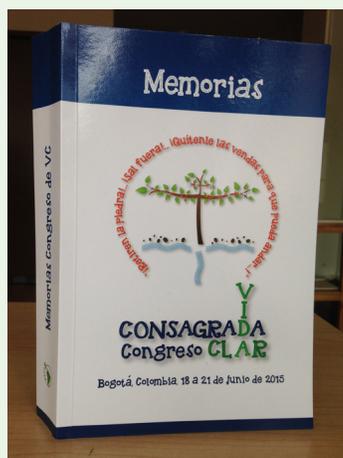
Nuestra palabra quiere llegar de manera especial a los negociadores del gobierno y de las FARC en La Habana. Creemos que los mueve una intención sincera de paz. Valoramos las miles de horas dedicadas a esta búsqueda. Desde lo más hondo del pueblo colombiano y latinoamericano les pedimos e imprecamos, en nombre del Dios de nuestro Señor Jesucristo, que no se paren de la mesa hasta que no haya concluido la guerra en Colombia. Los instamos por la dignidad de este pueblo, al que han entregado su tranquilidad y sus vidas, a que detengan la confrontación armada y suspendan toda operación que cause muertes, que destruya ríos y fuentes de energía y que con bombas reviente los campos. Después de tanta tragedia acumulada no aceptamos ni justificamos ninguna muerte ni victimización más.

Los invitamos a trabajar asiduamente para que se llegue pronto a los acuerdos. No pretendan que ustedes pueden arreglar a Colombia en La Habana. Baste con que establezcan las líneas básicas que permitan, con seguridad humana y jurídica, parar la guerra, guardando la grandeza humana y dejando bases para la reconstrucción del país, y confíen en el pueblo colombiano que quiere emprender los cambios profundos que lleven a la superación de la injusticia y la exclusión.

Sabemos que el conflicto colombiano es uno solo y que el proceso de La Habana requiere que se llegue a acuerdos entre el gobierno y las FARC. Además pedimos que se inicien negociaciones en mesa pública propia lo antes posible con el ELN, el cual ha dicho que su agenda de paz es lo que la sociedad quiera, y ha manifestado que acompañará con las armas este querer. Seguros de que expresamos el sentimiento de millones de mujeres y hombres del continente y de Colombia, le decimos al ELN que la sociedad no quiere que nos acompañen con armas, y que el deseo inmenso del pueblo es que vengan a la vida política y democrática, para construir juntos los cambios estructurales que la paz exige.

De nuestra parte, nos comprometemos a orar por estos diálogos y a asumir la causa de la paz y de la reconciliación como el deber moral más grande que tiene hoy nuestra misión, trabajaremos más y más al lado de las víctimas, reforzaremos nuestra entrega en la educación para multiplicar los hábitos de respeto a la dignidad humana y a la solidaridad, buscaremos en la oración la ayuda y la sabiduría del Espíritu para entregarnos sin reserva a esta causa, y trabajaremos unidos para responder a este clamor por la vida del pueblo..

Memorias y CD del Congreso



El libro de las *Memorias del Congreso de Vida Consagrada*, que recoge los textos de las ponencias y el fundamento teológico-pastoral de los 41 talleres que se presentaron durante el Congreso, se encuentra disponible para la venta en la Secretaría General de la CLAR. Se trata de una densa obra de 590 páginas que recoge más de 50 aportes de los teólogos y pastoralistas latinoamericanos y caribeños que participaron en el Congreso.

Del mismo modo, es posible adquirir el CD de las *Canciones del Año de la Vida Consagrada* que fue presentado durante el Congreso, en el “Encuentro con la Iglesia local”. El CD incluye 14 canciones de religiosas/os y laicas/os que cantan a la VC, entre las que se encuentra: *Vida Consagrada, ven*; *Escuchemos a Dios*; y *Betania*



Para mayores informaciones, comuníquese con la Secretaría General de la CLAR: Calle 64 No 10 - 45, Piso 5to, 3100481, comunicaciones@clar.org

Encuentre nuestros Boletines anteriores en [español](#), [portugués](#) y [francés](#).

Síguenos en  [Twitter](#),  [Facebook](#) y en el [Blog](#)

Para mayores informaciones comunicarse con la Secretaría General de la CLAR
Calle 64 No. 10-45 Piso 5°. Edificio La Isla.
Bogotá - Colombia
(57+1) 310 04 81 / 310 03 92
congresovc@clar.org
www.clar.org

CRÉDITOS

Dirección: P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Redacción: Óscar Augusto Elizalde Prada
Fotografía: P. Leiner de Jesús Castaño García, CSsR,
Alexander Sieler
Diagramación: Martha Viviana Torres López
© Secretariado General de la CLAR 2015